



La alerta partió en el Comité de Finanzas. Las cuentas por pagar se habían disparado a la luz de los balances que debían presentar al 30 de septiembre. Fue desde ahí que uno de los integrantes del comité contactó a la auditora que evaluaba sus balances. EY pidió una reunión con el directorio.

El año pasado, CLC informó cuentas por pagar ascendentes a \$29.401 millones. Según ese dato, el indicador había bajado un 39%, luego de que en 2022 cerrara en \$48.472 millones. De considerarse esos números, las cuentas entre diciembre y septiembre de este año habrían subido 40%, hasta los \$41.280 millones. Ello habría encendido la alarma, dicen testigos.

En junio habían pagado una deuda millonaria de unos \$700 millones a Enel, entre otros pagos que concretaron el tercer trimestre.

Tras esas diferencias, comenzó el análisis. Al final del día, no eran \$29.041 millones las cuentas por pagar en 2023, sino \$7.375 millones más, totalizaban \$36.776 millones, por lo que el alza en los últimos nueve meses no era de 40%, sino de 12%.

Fuentes del mercado que hablaron con la clínica aseguran que su explicación fue que las facturas emitidas en 2023 no las reconocieron, sino que las imputaron cuando fueron pagadas, es decir, en 2024.

Contactados con CLC, no se pudo tener una explicación de lo sucedido. Sin embargo, en la nota 37 de los Estados Financieros refrendan lo anterior: "Clínica Las Condes S.A. ha reformulado sus estados financieros con el objeto de reconocer pasivos con proveedores por cuentas por pagar comerciales del año 2023. Dichos pasivos debieron reconocerse por haberse prestado los servicios en ese periodo".

Varios testigos confirman que en esa reunión de directorio, EY explicó que nunca tuvo esos antecedentes a la vista, más que mal las auditoras hacen sus análisis en base a la información que les entrega la administración. Incluso, habrían hablado de un "posible fraude", ante una supuesta omisión de antecedentes.

Subponderar las cuentas por pagar tuvo un efecto directo en la última línea. Si antes del reconocimiento sus pérdidas eran de \$3.471 millones en 2023, luego saltaron a \$8.855 millones.

El directorio decidió informar a la Comisión para el Mercado Financiero (CMF). "El directorio acordó, por unanimidad, corregir retroactivamente el balance y los resultados", subrayaron.

La CMF solicitó un gran cúmulo de antecedentes: balances, actas, etc. Y agudizaron el ojo sobre la clínica.

Hoy no son pocos los que cuestionan en privado el actuar de la Comisión. Lo califican de pasivo frente a una fragilidad financiera evidente, a lo que se suma ahora este reconocimiento de errores en los balances.

Los directores representantes del segundo mayor accionista individual de CLC —el empresario Segundo Gómez— llevan años sin firmar los estados de resultado. Uno de los principales aspectos de su negativa dice relación con que, pese a su insistencia, la clínica ha provisionado solo el 50% de la deuda que mantienen con Fonasa en el marco del covid, en instancias en que se ve poco margen para que ese juicio se gane.

Contactados en la CMF frente a su actuar sobre la clínica respondieron escuetamente: "Las labores de supervisión de la CMF se encuentran sujetas a la reserva legal. Respecto de sus consultas, las facultades de supervisión de la CMF se encuentran señaladas principalmente en el artículo 5°. Por su parte, los deberes y obligaciones de las empresas de auditoría externa se encuentran establecidos en los artículos 239 y siguientes de la Ley de Mercado de Valores".

La compañía hoy está en venta. Los controladores —Auguri, ligada a la socia de Fabiella Cecilia Karlezi, con un 55% de la propiedad— contrataron a BTG Pactual para avanzar en la enajenación. Han tenido interesados, han sonado Christus UC y el grupo mexicano Angeles. Sin embargo —dicen cercanos a la clínica—, los montos ofrecidos no han sido a los que prevé vender Karlezi y

La auditora ya se reunió con el directorio para abordar el tema:

LA COMPLEJA CORRECCIÓN DE BALANES DE CLÍNICA LAS CONDES que vuelve a alejar a la banca y a los inversionistas

La semana pasada, la compañía detectó diferencias en cuentas por pagar no reconocidas en 2023. Contrató a KPMG para analizar los balances de ese año y 2024. Existe la posibilidad de que los pasivos no identificados sean más amplios. La CMF ya pidió antecedentes, mientras la entidad registra pérdidas inéditas y la estrechez financiera aumenta. • **MARÍA JOSÉ TAPIA**

más puntualmente, su pareja y presidente de la clínica, Alejandro Gil, que durante la semana que viene cumple cinco años en el cargo. Ahora con esta corrección de balances, el tema de la venta se complica aún más. "Es una complicación adicional", "Difícil vender una empresa en estas condiciones", asegura un actor del mercado.

El rol de KPMG

El comité de directores de la clínica contrató a KPMG para hacer una auditoría forense que reaudite los balances de 2023 y también de este 2024, e incluso vea las causas y eventuales responsabilidades de esta situación. Se estima que las cuentas no reconocidas podrían ser mayores tras este análisis.

"El efecto de estas correcciones tienen que ver con el acceso a financiamiento. Ya tienen cerrado el acceso a la banca y tampoco pueden emitir bonos con las clasificaciones que tienen", destaca un ejecutivo del mercado. "En la situación actual de la compañía, este tipo de información podría limitar aún más su acceso al financiamiento. También muestra la necesidad de reforzar

sus sistemas de control interno", subraya la analista de Humphreys, Laura Pardo.

La compañía le ha reducido dos veces la clasificación de deuda a la entidad: primero en octubre y luego en noviembre. ICR Chile ha hecho lo mismo. Hoy sus bonos están en la categoría BB, "de especulación", dice una alta fuente del mercado financiero.

A septiembre, CLC reportó pérdidas inéditas: superaron los \$15.530 millones, impactados duramente por la falta de pacientes. La ocupación cayó a un 37%, frente a un 40% de hace un año; sus ingresos totales se redujeron un 10%.

Fuentes conocedoras precisan que los malos datos solo amenazan con abultarse de cara a diciembre y en instancias en que en el verano tiende a haber una baja en atenciones, ello pese a que la administración tiene la fe puesta en ciertos catalizadores como el acuerdo firmado con Colmena en octubre pasado. "Esperamos para el cuarto trimestre con los nuevos convenios firmados con Colmena, para exámenes e imágenes de pacientes de Fonasa un incremento en la actividad", subrayaron en los balances.

Los exámenes de laboratorio bajaron 16,71% a septiembre, debido principalmente a la caída de los perfiles bioquímicos y pruebas hepáticas, mientras que la actividad de imágenes disminuyó un 24,07%.

Al mercado le han señalado que en noviembre ya se vio un efecto positivo del

acuerdo—"Se espera una evolución positiva en los próximos meses, apoyado por la renovación del convenio con la isapre", dicen en Humphreys—, aunque cercanos subrayan que eso debiera ser marginal, al menos a nivel de hospitalizaciones y cirugías, donde al final es el cuerpo médico el que impulsa los indicadores. La clínica les ha comunicado a los inversionistas que el número de médicos ha ido al alza; sin embargo, conocida es la fuga de especialistas que ha habido en los últimos años y, con ello, los pacientes fidelizados con sus doctores.

Todo eso presiona y presiona la caja. Un conocedor lo resume así: "La clínica está vendiendo \$12.000 millones—cuando antes era más de \$17.000 millones— y tiene gastos por \$15.000, por ende, mensualmente se come \$3.000 millones".

El efectivo hoy es de \$6.369 millones. Hace un año era de \$9.528 millones, y a fines de 2022 superaba los \$19.000 millones.

En el mercado, de hecho, existía preocupación de que pudieran pagar un bono que vencía el 30 de noviembre; lograron saldarlo "apenas", dice un cercano.

Los \$21.000 millones del aumento de capital suscrito prácticamente solo por los controladores se agotaron a mediados del mes pasado. La capitalización inicial era por \$35.000 millones, por lo que el delta —\$14.000 millones— que prevenían recaudar aún no se coloca, porque el valor de suscripción es mayor al de la bolsa: \$12.280 versus \$11.800. En el año, el precio de sus papeles ha caído más de 17%.

Y vienen vencimientos importantes. Dos pagos de capital e intereses del bono serie B y los intereses del bono serie F en marzo y mayo de 2025, lo cual totaliza alrededor de UF120.072. Los vencimientos posteriores a mayo son de similar magnitud en septiembre y noviembre, teniendo obligaciones superiores en 2034 y 2043. Adicionalmente, existen vencimientos bancarios mensuales.

"La empresa necesita mejorar sus niveles de actividad y normalizar su situación con el sistema financiero de manera de generar recursos suficientes para el pago de sus próximos vencimientos y tener mayor flexibilidad para la gestión de su capital de trabajo", dice Laura Pardo, de Humphreys.

El 22 de agosto de 2024 tomaron un depósito a plazo con una tasa de 0,495% mensual, el cual es endosado en garantía con el propósito exclusivo de caucionar los compromisos con BTG Pactual Chile.

Las esperanzas están puestas en la venta de un terreno que tienen en la U de Fontecilla con avenida Las Condes. Se trata de 8.500 metros cuadrados, que prevén enajenar en más de US\$ 30 millones. De hecho, el metro cuadrado en la zona está en unas 100 UF, es decir, la superficie total costaría 850.000 UF (en torno a US\$ 35 millones). Ha habido interesados, pero el precio no ha estado acorde con lo que prevé recaudar Gil. Sus aspiraciones son enajenarlo a al menos UF 800.000. De ellos, UF 400.000 serían para el banco Security, dado que el paño está en garantía hipotecaria.

Además, han señalado al mercado que Fonasa ya les pagó la mitad de una millonaria deuda que mantenían, y saldarían el resto este año. Al 30 de septiembre, el saldo por cobrar a las isapres, en tanto, asciende a \$15.545 millones.

A lo anterior se suma que han tomado medidas en línea con tercerizar los exámenes de laboratorio —hoy en manos de Bupa—, junto con instalar tótems de autoatención, cajas pagadoras, y finiquitar los convenios para administrar el estacionamiento. Si en marzo el staff de la clínica era de 545 personas, al noveno mes del año iban en 465. Y revelan que ya se ven resultados: el tercer trimestre la unidad intermedia cardiovascular alcanzó una ocupación de 80% versus un 48% para igual periodo del 2023.

"El proceso de reestructuración se ha realizado de forma parcializada y cumpliendo diferentes hitos, tales como, la salida convenida de trabajadores, el despido masivo de otros cientos, la externalización de áreas de trabajo completas, como farmacias, bodegas, soporte TI, esterilización, laboratorio, entre otras", ha dicho la clínica en demandas laborales.

Aunque más allá de ello, fuentes que tienen conocimiento de la clínica precisan que sería imperativo un nuevo aporte de Cecilia Karlezi. Al interior de la entidad estiman que los dineros alcanzarían hasta marzo, antes se hablaba de que se acabarían en diciembre, la situación es evidentemente frágil, y la corrección de los balances la complejiza aún más.

FELIPE VARGAS FIGUEROA